

# Talleres de arte, inscripciones de una trayectoria

RODRIGUEZ, Marisa / Instituto de Artes del Espectáculo (FFyL-UBA) - Facultad de Arte - UNICEN - marisarodriguez1971@gmail.com

---

*Eje: Artes del espectáculo y Educación - Tipo de trabajo: ponencia*

---

» *Palabras claves: política educativa – trayectoria – coordinadores – investigación – dispositivo formador*

## › **Resumen**

Esta presentación se encuadra en el Proyecto de Investigación “Políticas educativas emergentes. Interjuego de lo macro y lo micro político en el gobierno de la Educación Artística local (2008-2018)” y está vinculado también con el Proyecto de tesis de Maestría en Educación “Los talleres de teatro municipales: entre la política educativa y la política social. (Tandil, 2006 - 2018)”. En el primero se propone avanzar en el conocimiento sobre el modo en que se constituyen las políticas educativas locales en clave de trayectoria en el periodo 2008 - 2018, para este caso focalizado en lo municipal y particularmente en los talleres de teatro barriales. En tanto que, en el segundo, se busca indagar en la trayectoria de una política educativa materializada en los talleres artístico culturales de gestión municipal en la ciudad de Tandil en el periodo 2004 – 2018 y recientemente materializados en el programa AVANZAR.

En esta oportunidad, y dando continuidad al trabajo de campo desarrollado en ambos proyectos, se hace foco en los relatos de docentes de Teatro que ejercen la tarea de coordinación del taller, accediendo a sus discursos a través de entrevistas en profundidad. Desde sus relatos se intenta cartografiar los sentidos que ha ido tomando la política educativa que desarrolla el municipio a partir de la oferta de talleres barriales, anclados en distintas zonas de la ciudad de Tandil.

Se destacan las intervenciones como coordinadores - docentes de Teatro en diversos escenarios y a partir de ello se identifican los saberes y prácticas que desarrollan en situaciones, formatos y dispositivos atravesados por decisiones institucionales, barriales y personales.

Se trata de diálogos entre un proyecto de investigación colectivo y uno personal que permiten ir registrando configuraciones de una política educativa como así también determinadas demandas

formativas para el ejercicio de la tarea docente en diversos escenarios capitalizados y materializados en la construcción de una autoría docente, al decir de Alliaud (2017)

En el desarrollo podrán identificarse algunas claves conceptuales al mismo tiempo que se presentan registros de campo en clave de datos estadísticos como así también de discursos de los entrevistados para arribar a reflexiones que pretenden tensionar las funciones de docencia e investigación en la formación de grado de la universidad.

### › ***Aproximaciones conceptuales***

Ambos proyectos de investigación comparten líneas conceptuales de abordaje tanto en sus implicancias teóricas como metodológicas. Se entienden a las políticas educativas como políticas públicas en el marco del gobierno de la educación. Por ello, el recorte analítico es leído en clave de política educativa y gobierno local de la educación. Educación sin apellido que, al decir de Martinis (2011) tensiona las clásicas diferenciaciones entre lo formal, no formal e informal. La diversidad de contextos y escenarios educativos nos llevan a ampliar la mirada y pensar en clave de hibridaciones de formatos, intervenciones y saberes profesionales.

En este sentido, los aportes de Ball (2011) son una herramienta analítica clave en tanto lo reconocen como una trayectoria que, en su devenir, constituye un estar siendo en el que, continuamente se van tensando, entramando diversas lógicas, racionalidades y prácticas. La focalización en los talleres de teatro municipales en tanto recorte del gobierno de la educación artística local da un giro, en tanto una mayor profundización en el cual, lo municipal es un actor más de la trama. El estar siendo de la política permite cartografiar la trayectoria de una política educativa en el cual ciclos y contextos de producción van visibilizando lugares, prácticas y saberes de los diferentes actores. Junto a los aportes de la política educativa se conjugan los de Fraser (2012) al problematizar las dimensiones de la justicia. La tridimensionalidad de la misma (distribución, reconocimiento y representación) aportan desde la teoría social contemporánea al análisis de los destinatarios de esta política. En la focalización en quien ejerce el rol docente y coordinador de taller rescatamos los aportes de Alliaud (2017) a los efectos de comprender la construcción del rol en la intervención con las inscripciones de una trayectoria de una política educativa municipal.

El acercamiento al campo ofrece indicios para analizar los sentidos que esta política viene asumiendo producto de las sucesivas y reticulares mediaciones que de ella realiza la trama socio

territorial por la que transcurre o circula. La decisión de ofrecer determinados talleres, así como delimitar sus potenciales destinatarios, encierra posicionamientos político-educativos que debieran leerse en clave de entrecruzamiento de diferentes racionalidades y lógicas de intervención provenientes de diversos actores distritales (municipal, provincial y nacional), no exentos de los atravesamientos epocales. Indagar la trayectoria de la política, al decir de Ball (2011), nos permitirá conocer el proceso de constitución como dispositivo, teniendo en cuenta los distintos contextos por los que circula, identificando las lógicas y racionalidades que operan allí. Se abordan las ofertas de talleres en tanto ciclo de políticas, que al decir de Ball (2011) se trata de cambios, desplazamientos del gobierno a la gobernanza o a la gobernanza en red que implican hibridaciones entre actores, lógicas, ámbitos, formatos. Esta situación hace necesaria una lectura de la complejidad de lo político desde una perspectiva histórica, crítica y pluralista. Ball sostiene que es importante detenerse en el orden moral de las políticas, es decir, fijarse en el diálogo que ésta entabla con la justicia, la igualdad, la libertad en las decisiones político pedagógico construidas.

Indagar en la trayectoria de una política educativa materializada en una oferta diversificada de talleres visibiliza un destinatario como así también intencionalidades por parte de quienes ejercen roles de gestión de base, intermedios y altos en el poder ejecutivo local. En ese transcurrir del campo, vamos viendo la necesidad de dar lugar a las apreciaciones de aquel que coordina los talleres en tanto actor configurante y configurado por una política educativa de gestión local. Así nos preguntamos, ¿Quién/quienes coordinan los talleres? ¿Cómo se desarrolla esa definición? ¿A través de qué medios y/o procedimientos? ¿Qué perfiles profesionales son requeridos? ¿Qué tipo de saberes ponen en juego para el sostenimiento de su rol en la intervención educativa?

En distintas aproximaciones al campo de dicha política se fueron realizando entrevistas a referentes municipales en cargos de gestión y a coordinadores de talleres de diversas áreas de conocimiento. En los relatos de funcionarios, se señala la intencionalidad manifiesta de sostener una oferta de talleres bajo un programa municipal de inclusión de sectores vulnerables y atravesados por contextos de exclusión. Así, se identifica un destinatario de una amplia franja etaria (de 6 a 90 años) pero con una variable común, ser atravesados por situaciones de vulnerabilidad social como así también un perfil de coordinador que permite sostener una intervención territorial. Dichos registros se constituyen en miradas que interpelan el lugar del investigador en su escucha y es allí donde interesa tensionar, poner en diálogo la política

educativa con los saberes profesionales de aquellos que la operativizan en el contacto directo con los destinatarios identificados.

El proceso de globalización ha ido debilitando la matriz estadocéntrica, y con ello el entramado institucional y campo común en el que se sostenía, integrando y articulando a los individuos e instituciones. En otros términos, el avance de la matriz mercado céntrica y los procesos de exclusión instalados en la vida cotidiana de sujetos, instituciones y comunidades vienen redefiniendo esas formas de posicionarse y de pensarse epocalmente. Elementos dadores de sentido, reguladores de la vida social, instaladores de tramas han ido cambiando sus formatos y sus lógicas; profundizando y reconfigurado los procesos de fragmentación e individualización de lo social con implicancias sobre la redefinición de los tradicionales mecanismos de integración, patrones de legitimidad y constitución de subjetividades (Tiramonti, 2004; Perazza, 2008).

En este contexto epocal se producen nuevas prácticas educativas con marcadas lógicas de hibridación de racionalidades que son necesarias de analizar para comprender las configuraciones del lazo social, de la constitución de la subjetividad como así también de las intencionalidades de gobierno y regulación de los diferentes aparatos institucionales, en este caso, el Estado Municipal.

Se asume como hipótesis central que, producto de nuevas o reconfiguradas alianzas entre los diferentes niveles del estado y la sociedad, la implementación de los talleres artístico culturales municipal destinados a sujetos en situación de vulnerabilidad se han ido convirtiendo en un dispositivo estatal para incrementar sus niveles de integración social.

Asistir a un taller, acercarse a determinadas prácticas puede dar cuenta del acceso a un bien, distribución ofrecida desde el municipio y demandada desde el territorio. Práctica que encierra el reconocimiento de un sujeto vulnerable, invisibilizado en la trama social.

En este sentido, la tridimensionalidad de la justicia, al decir de Fraser (2008) tensiona la distribución, el reconocimiento y la participación. Este planteo nos permite analizar los sentidos entramados en los discursos de funcionarios que destacan el crecimiento de la oferta de talleres en la trayectoria de la política educativa local como una práctica de inclusión. Dicha política podría ser pensada como un dispositivo habitado por sujetos en situación de vulnerabilidad que se apropian de ello como estrategia/forma de participar de prácticas artísticas, culturales, deportivas, recreativas, formativas y así mejorar su ser ciudadano. ¿Participar de un taller los

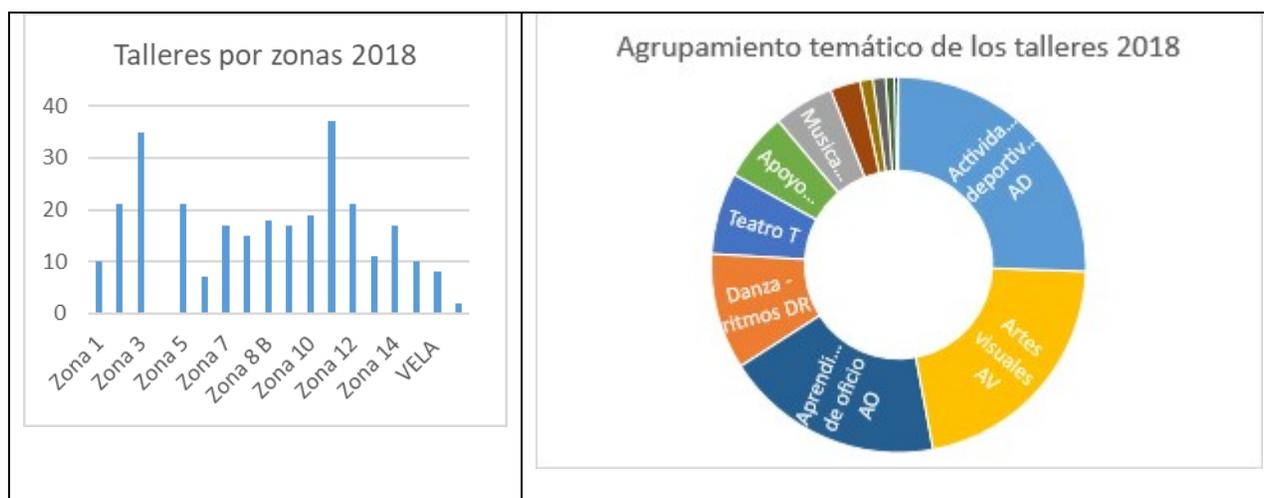
“habilitaría” a entramar en otras prácticas, de vinculación social, de participación ciudadana, de encuentro con otros actores, de cambios en su sociabilidad?

Fraser agrega a la redistribución económica y al reconocimiento cultural la dimensión en la representación en la política al sostener que la justicia se verá afectada si se restringen la participación equitativa de ciudadanos o colectivos en la vida social. En este sentido, permite visibilizar la trayectoria de la política, objeto de estudio, como prácticas que posibilitarían la constitución de los integrantes de los talleres en sujetos de justicia.

Al mismo tiempo, el desarrollo del taller es sostenido por otro actor, el docente – coordinador, también atravesado por operaciones e inscripciones varias de sus trayectorias personales/de vida, artística, de formación y, en algunos casos militante.

Esta política posee un enclave territorial, se desarrollan en la ciudad de Tandil y por ello cabe aclarar sus particularidades. Se trata de una ciudad de rango medio de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) abordada desde una antropología de lo urbano, al decir de Gravano (2013) “para poner en cuestión la constitución histórico estructural de lo urbano en su dialéctica con la producción simbólica de la vida urbana (Gravano, 2005)” (Silva; 2015: 57).

En este sentido, la noción Foucaultiana de dispositivo en tanto artificio creado para generar determinados efectos nos permite preguntarnos acerca de las lógicas que han operado y que operan en la actualidad para hacer de los “talleres” un dispositivo de intervención desde la órbita municipal. Se trata de indagar las tramas que lo han ido configurando como una política educativa, dando cuenta de su trayectoria.



Fuente: Elaboración propia en base al folleto de ofertas del Programa Avanzar 2018 de la Dirección de Educación Municipal de Tandil.

El rastreo de ofertas a lo largo de cuatro periodos de gobierno y su localización en las diversas zonas en las que se divide el mapa distrital de Tandil nos permiten identificar no sólo las cantidades de ofertas sino también sus temáticas, áreas de intervención y perfiles de coordinación, aspectos identificados y analizados en sus recurrencias y prácticas esporádicas.

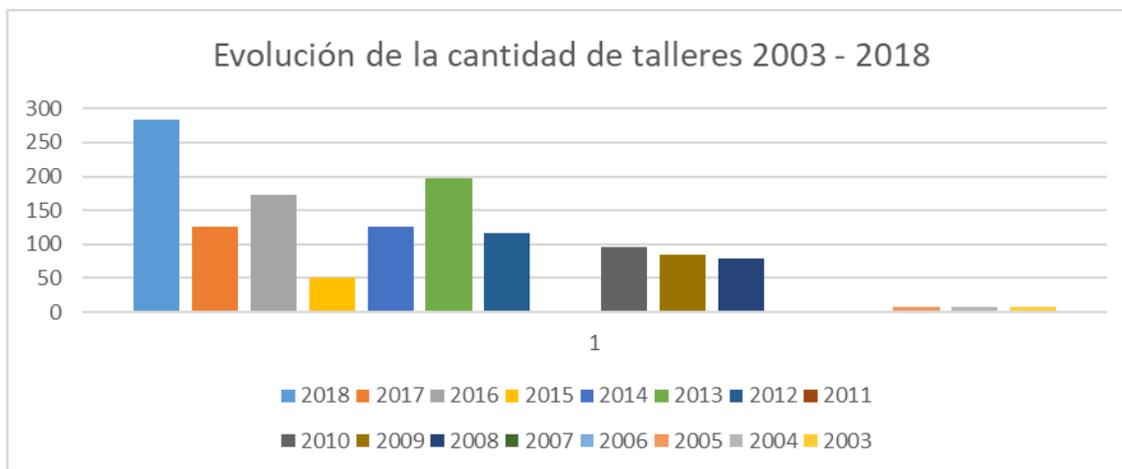
En este trabajo se hace foco en entrevistas en profundidad a coordinadores de talleres que han ejercido o ejercen la tarea de coordinación de un espacio de intervención artística, específicamente vinculado a las prácticas escénicas. Se trata de dar cuenta del estar siendo de dicha política a través de sus discursos en los cuales ponen en juego la construcción de un oficio, de un proceso de transmisión y la identificación de conocimientos y saberes profesionales que, al decir de Alliaud (2017) son artesanos de la enseñanza.

Estos diversos espacios educativos y sus formas de acceso y trasmisión del saber no se configuraron necesariamente de un modo ajeno y claramente diferenciado de la acción educativa escolar, sino que los instituidos escolares desbordaron las fronteras de la escuela y sus edificios para permear las demandas, las dinámicas y los significados que muchos de estos espacios presentan.

### › ***La Política Educativa desde la voz de los coordinadores.***

En aproximaciones al campo que venía registrando las intencionalidades de un cuerpo de agentes que cumplen tareas de gestión, con poder de decisión política y operativa sobre las definiciones de la política educativa. En sus relatos se hacía foco en la necesidad de intervenir sobre una población en situación de vulnerabilidad social fruto de procesos estructurales de exclusión social por los cuales viene atravesando el país y de los cuales Tandil no es ajena.

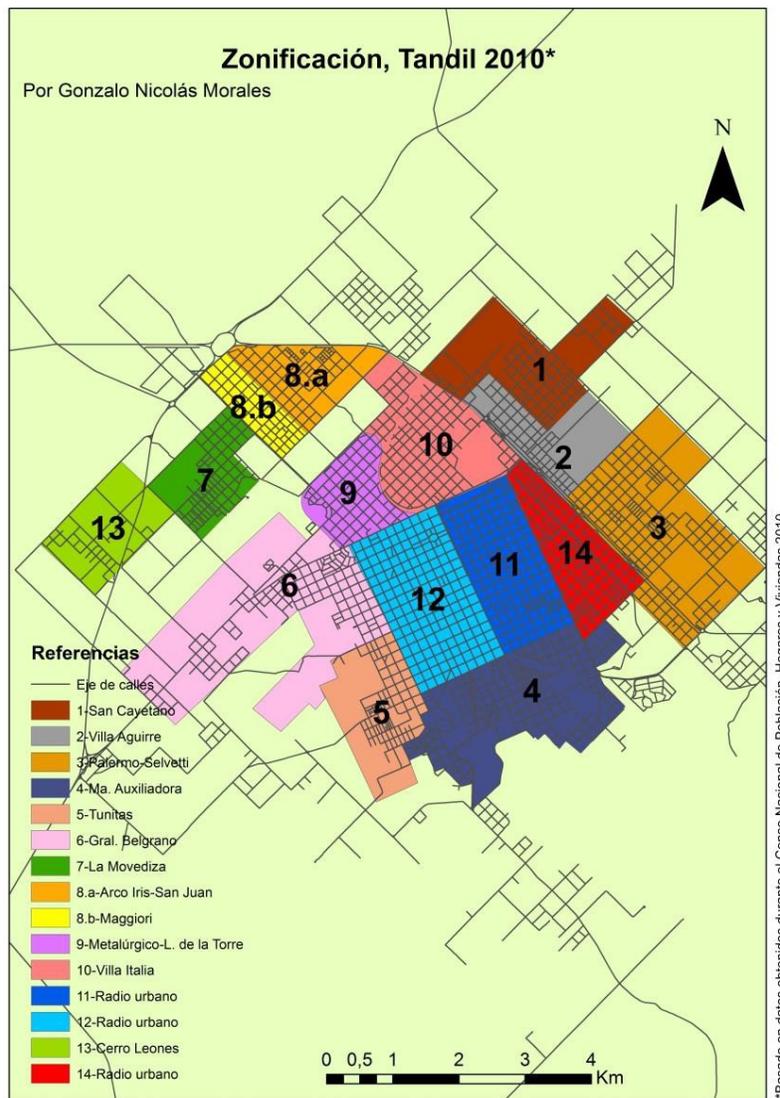
En este contexto, a partir de los años 2004 en los cuales se desarrollaban 8 talleres se pasa al año 2006 con una oferta de 70 talleres, oferta que sigue creciendo hasta el año 2010 en el cual se nuclean los 120 talleres en el Programa Avanzar: herramientas para el mañana, programa que cuenta en la actualidad con 284 talleres organizados en perfiles recreativos, deportivos, educativos, culturales y de formación. Estos datos nos llevan a analizar la trayectoria de la política educativa de gestión municipal en el periodo 2004 - 2018, indagando en sus lógicas de producción como política educativa de gestión municipal en el marco del gobierno local de la educación.



Fuente: Elaboración propia en base a datos estadístico de la Dirección de Educación Municipal de Tandil

Trayectorias personales que se van tejiendo en la trayectoria de la política educativa en la cual hay una diversidad de capitales, social, cultural y militante que anudan, tejen diversidad de tramas.

Este proceso se intensifica en sus sentidos con un proceso de zonificación local que se inicia en el periodo 2003 – 2007 y que va reestructurándose en los demás periodos sin perder la intencionalidad de descentralizar las intervenciones gubernamentales que se desarrollaban en la centralidad de la ciudad. Tandil es dividida en diversas zonas y las ofertas de talleres se discriminan en cada una de ellas con sus pertenencias territoriales tanto en lo vinculado a las organizaciones en donde se implementan como así también al área municipal de dependencia. En ambos proyectos de investigación, el mapeo territorial y la georreferencialización se constituye en una herramienta teórico metodológica de sistematización y análisis de la información.



Se rastrean datos estadísticos de las ofertas de talleres en el periodo de estudio y a partir de ello, se identifican los coordinadores y se realizan entrevistas en profundidad en clave de cruce de trayectorias. El protocolo de entrevista indaga en las trayectorias personales, formativas, artísticas, militantes y de ejercicio de la docencia.

Los inicios de la intervención como coordinadores mantienen alguna vinculación habiendo sido alumno de algún taller similar, aunque no dependiendo de lo municipal o habiendo sido integrante del mismo tipo de taller municipal, pasando por el rol de ayudante para luego convertirse en coordinador/a. Esta trayectoria en el dispositivo podría estar dando cuenta de un proceso de transmisión no solo de los conocimientos disciplinares objeto explícito de aprendizaje sino también de saberes del oficio y de un dispositivo de intervención que posee sus

particularidades al pensar la enseñanza por fuera de formatos escolares. ¿Cómo el dispositivo aprendido y aprehendido es reproducido y recreado en las prácticas del antes alumno y hora coordinador?, ¿se trata también de las mutaciones o cambios de sentido que en su trayectoria, va siendo la política? En esas tensiones, en esos cruces algunos relatos señalan:

(...) no había una forma particular de enseñar historietas, aunque si había algunos referentes que en algunos libros habían planteado una estructura, ellos después la fueron adaptando a lo que ellos les parecía (...) Pero también lo que pretendía y también lo mantuvo Raúl mientras duró, era esta cuestión de aunar artistas en algún lugar y trabajar con ellos en esto de la historieta, porque lo que el planteaba era que una juntada mas de amigos en ese lugar” (AG, entrevista realizada en 2018)

“Yo arranco ahí en la Escuela Municipal en principio como alumna (...) 2003.... 2003, 2004. En realidad, lo que pasó fue que unos años antes lo conozco, o sea nos vinculamos con Eduardo que él estaba como docente en la Escuela Municipal de Teatro, y en el 2003 ya nosotras fuimos y nos anotamos en la escuela que en ese momento estaba funcionando en la estación del ferrocarril. Y en el 2004 ya un poco como que Eduardo nos suma de alguna manera como ayudantes. (VR, entrevista realizada en 2019)

Se pueden observar dos intencionalidades diferentes, uno vinculado a la transmisión de una técnica, de conocimientos disciplinares, pero al mismo tiempo otra intencionalidad ligada al lazo social, a la construcción de una trama vincular atravesada fuertemente por una identidad como artistas y por la necesidad de continuidad de una práctica que ha sido vivenciada como satisfactoria subjetivamente para quien ahora ejerce el rol de coordinador. Habría cierta inscripción deseante, en términos de Ana María Fernández (2002) que colocaría al coordinador en una especie de posta de transmisión, de sostén de una satisfacción en el otro. Una cierta transferencia de saberes producido por la vivencia del mismo taller ocupando distintos lugares y operando como referencia en la experiencia y trayectoria laboral.

Me acerco al teatro a los 11 o 12 años, en una escuela municipal, en un taller para niños, en ese momento estaba el centro de formación actoral y había talleres para niños (...) Ahí lo conocí y me propuso a mí y a dos personas más, él estaba dando clases en la escuela normal, entonces nos propuso generar un elenco de...(JV, entrevista realizada en 2019)

Ese artista que se nuclea en un espacio, que se forma en un campo artístico empieza a cruzar sus trayectorias, la de artista y la de docente en una doble vertiente. Aquella que transita en un espacio formal y del cual acredita con la obtención de un título de aquella que es vivida e internalizada desde el oficio de alumno, de espacios formales, escolares (en sus distintos niveles) como así también en otros escenarios con diversos grados de formalidad en los cuales se inscriben los tránsitos por el dispositivo taller.

En otros casos, la identidad artística se conjuga con un posicionamiento político. Con una valoración de la intervención barrial que llega como decisión condicionada laboralmente pero

que en ese transcurrir va entramando determinados sentidos y que, en la política educativa objeto de investigación, cobra una mayor valoración como saber que les permitiría hacer trama

Yo empecé en los talleres municipales en el 2009. Y lo que primero agarre fue, lo que nadie quiere, que son los talleres de barrio. En Las Tunitas agarre primero, en Cerro de Leones. Que esos proyectos me parecían muy copados por el tema de lo barrial, digamos. (M D, entrevista realizada en 2018)

Lo “copado” de lo barrial podría estar marcando un posicionamiento político en términos de decisiones del coordinador que legitiman un accionar de gobierno y recrean en su accionar con otras intencionalidades. Esta entrevistada marca una continuidad en un taller que se mantiene a lo largo de todo el periodo estudiado, naciendo de una iniciativa artística de transmisión y valoración de un oficio para luego sistematizarse en uno de los tantos talleres que ofrece el municipio, pero marcando su sello personal desde el dispositivo de intervención como así también en los requerimientos hacia la coordinación y la gestión de los talleres. En este sentido, podríamos hablar de trayectorias de una política y de trayectorias de espacios de intervención focalizados como es el caso del taller de Picapedreros.

Los dos eran talleres de plástica para chicos. y Las Tunitas estaba bueno, estaba muy bien organizado, justo funcionaba donde está también la salita, todo ahí en el CIC. (M D, entrevista realizada en 2018)

Otra variable que entrama es la inscripción territorial, el lugar donde se desarrolla. Hemos mencionado que se distribuyen en las distintas zonas en la que es diferenciada Tandil, pero al interior de cada una de ellas, varían el lugar organizacional, tanto lo físico como en lo simbólico. Aquí la trayectoria institucional del espacio que habita el taller junto a los referentes barriales que lo gestionan son puntos claves para su sostenimiento. En este mismo sentido, en las distintas entrevistas realizadas aparece una figura como motor de dicha política, si bien en 2008 con un cargo de coordinación de talleres, es referente de intervención desde acciones colectivas docentes y en los últimos 10 años la referencia territorial se vincula directamente entre el docente coordinador y referente institucional que demanda al gobierno municipal “algo para el barrio” o específicamente “este taller para nuestro barrio”.

Tenía taller a la tarde, pero estaba muy solo el centro comunitario, me acuerdo. Porque las autoridades, digamos, que estaban a la mañana y coincidimos también con los chicos de murga, (...) ese taller pego bárbaro en Las Tunitas de hecho, todavía está la murga, se presenta en el carnaval, no me acuerdo como se llamaban pero se re copaban los pibes a ese taller.” (M D, entrevista realizada en 2018)

“Hacerse presente el municipio en el barrio, no tienen pensamiento popular, interés de escucha a la gente. Existe la demanda (...) Es un derecho la cultura (...) Tenés matrícula

La gente va. Hay interés, hay deseo, en lo artístico hay mayor demanda y oferta (...) hay que sostener la práctica, por convicción. Laburar manejar la chicana, saber pedir, seguir pidiendo, que te sumen horas para

poder alcanzar a más gente en el barrio. Hace 10 años no había una legitimación al profesor, ahora presentas propuesta... (C G, entrevista realizada en 2020)

Estos discursos son una recurrencia en los relatos de los entrevistados, aquellos talleres que prenden y aquellos que no. Aquí la indagación y la reflexión es planteada en términos de la conciencia de los saberes y prácticas implicadas para ellos, tanto por parte de la coordinación de cada docente como así también de las instituciones que demandan el taller y los distintos niveles de la gestión municipal.

Cuando los entrevistados son indagados en clave de saberes del oficio de coordinador de talleres hacen una diferenciación de aquellos que se desarrollan en uno u otro espacio. Habría una diferenciación entre aquellos que poseen mayores grados de formalidad y no requerirían saberes vinculados a la dimensión organizacional de la práctica docente como son las inscripciones, la asistencia, pensar en los recursos materiales y en las condiciones edilicias para el desarrollo del taller. Por otro lado, en aquellos casos en que es necesario producir un agenciamiento territorial, más ligados a lugares más informales o alejados del formato escolar requieren del coordinador ciertos saberes vinculados a habilidades de armar trama con la sociedad civil tanto a nivel poblacional como institucional, a estrategias de comunicación de la oferta teniendo que “volantear el barrio” para tener la matrícula que le dé continuidad al taller, como así también una serie de saberes de vinculación con los cargos de gestión de donde dependen los talleres para darle sustentabilidad y continuidad a la práctica. Habría un grupo de saberes del docente “en los barrios” que se construyen en y desde la propia experiencia de ejercicio del rol y que se constituyen en sostén laboral y continuidad del empleo.

Todo lo que era talleres de barrio era el docente que tenía que hacerse cargo de todo. Ah también, al mismo tiempo agarré en San Juan, en el barrio San Juan, Allá cerca de ... Ahí el mismo sistema, recorrer el barrio, si querías hacerte volanteadas te hacías, bueno pero todo lo bancaba el docente como para mover ahí. (MD, entrevista realizada en 2018)

Hoy olvidate de lo cultural, es un lento aporte a lo cultural. Ahora hay un circuito, hace 20 años la remabas, tratando de legitimar tu lugar. Meter las patas en el barro, patearlo, caminarlo, haber estado o tenés que estar no solo desde el discurso. Hay mucha estigmatización, no te vas a llenar de piojos, es gente laburante, formada, van profesionales. Si no tenés llegada, empatía, porqué hace eso en ese lugar, lo valido. (...)

Lo escuchas, no hacemos terapia. Hay espacio de escucha de contención, pero no terapia

Hay que diferenciar y encuadrar, esto espacio creativo. Uno se hace en el hacer. Sigo creyendo en lo mismo, hay algo de base se convicción política como actor social. (C G, entrevista realizada en 2020)

Pareciera ser que el lugar y los sostenes del mismo operarían en el sostenimiento del taller y por ende de la política. No sólo desde el demandar el taller sino también desde el generar

condiciones de hospitalidad para el coordinador y para la intervención desde las particularidades del lenguaje artístico. Esta situación se daría en un doble juego, desde la coordinación y armando trama con la institución, los grupos y los espacios de gestión institucional (Área de Coordinación de Programa Avanzar, Dirección de Educación, Sub Secretaría de Educación y Cultura)

Los centros integrados comunitarios, las asociaciones de Fomentos, clubes, centros de referencia y centros culturales se constituyen no sólo en espacio en el cual una parte de la comunidad materializa una demanda y un vínculo con el municipio sino también en la impresión de determinadas particularidades en el desarrollo de la oferta. Podemos ver intencionalidades ligadas a la población atendida, otras al reconocimiento barrial en clave ciudadana como así también en términos de derecho al acceso a determinadas prácticas artísticas. Estas afirmaciones se perciben diferenciadas desde aquellos que ejercen roles de gestión de aquellos que coordinan las intervenciones en los talleres. Se percibe cierta diferencia en la intencionalidad, la pasión y convicción desde la cual se desarrolla la tarea, el registro y conocimiento del otro en tanto sujeto de derecho y no sólo como sujeto en situación de vulnerabilidad. Habría una identidad en el oficio, en la transmisión de ese campo artístico que no tendría la misma intencionalidad o al menos, desde la voz de los coordinadores ellos perciben un no acompañamiento por parte de aquellos que diseñan la política.

Es un Hacerse presente del municipio en el barrio, no tienen pensamiento popular, interés de escucha a la gente (...) existe la demanda, pero es un derecho la cultura. Tenés matrícula, hay interés hay deseo, en lo artístico hay mayor demanda y oferta. Nosotros tenemos que sostener la práctica, por convicción. Hace 10 años no había una legitimación al profesor, Hace 4/5 años que se presentan proyectos. (CG, entrevista a coordinadora taller de teatro, 2020)

Trabaje muchos años, pero no se valora la cultura, hemos trabajado temas para visibilizar y no se apoya... (CC, entrevista a coordinadora taller de teatro, 2020)

Desde la voz de los coordinadores aparecen distintas mediaciones que podemos identificarlas en distintos entramados, grupales, organizacionales/comunitarias y de gestión municipal. Referencian nombres propios que tallan en la trayectoria personal del coordinador, en la del taller y en de la política educativa.

Me parecía bárbaro lo de los talleres en los barrios, pero era un poco como medio dejado solo el docente ¿viste? pero bueno, son formas. (MD, entrevista realizada en 2018)

El apoyo pasaba por eh no poner escollos cuando había que cambiar o había que dar días de ensayo y el teatro estaba ocupado y entonces, y necesito espacio donde podemos ensayar, podemos venir en la combi, yo tengo llaves, podemos venir en otro momento para mi ya era una ayuda. Pero después recuerdo había que hacer fletes para cargar y llevar de un lugar a otro, nunca había recursos entonces algo interno que hicimos es hacer una vaquita entre todos y poner x cantidad de plata porque tampoco estaba la figura de la cooperadora,

bueno cuando se enteraron, bueno teníamos un dinero del grupo, muy así muy planilla, pero no todos podían, tampoco podíamos ser crueles con el que no podía porque entre ellos, quien paga quien no paga, se puede ser voluntario, ahí no había apoyo económico para eso y recuerdo, yo estuve en el 2010 o 2011, donde yo hasta ahí tenía tres horas eran, trabajaba dos horas reloj. (JV, entrevista realizada en 2019)

Yo en este momento, porque han cambiado. Yo, pensá que, estoy hace diez años aproximadamente y han cambiado los coordinadores. En este momento (...) La coordinadora actual de los talleres, después hay coordinadores en las instituciones (...)

Ella es la coordinadora del Bicentenario. Teatro, yoga, lo que haya, apoyo escolar. XXX es la coordinadora, digamos, mía y de otros más que van a ese lugar. Hay otros que van y pertenecen a otras cosas, hay bastante organización" (V.I.R, entrevista realizada en 2018)

En los discursos podemos ver distintos momentos de una política educativa, este estar siendo de la política, al decir de Ball (2011) señala momentos diferentes, con prácticas también diferentes que demandan saberes específicos a los/las coordinadores de talleres y que también podrían estar indicando intencionalidades diferentes desde la gestión municipal como así también de los saberes que utilizan los docentes coordinadores.

Porque una cuestión del Municipio en general, es que todo funciona en la medida que vos puedas visibilizar las acciones ¿no? O sea, como que el Municipio se maneja así, la mayoría de los centros, sobre todo en Cultura, es como que tienen que justificar que las cosas están para una función y que sirve. (MD, entrevista realizada en 2018)

Si bien estas entrevistas son aproximaciones al rol de coordinador en distintos momentos de la política educativa nos permiten aproximarnos a la multiplicidad de atravesamientos que la van constituyendo en un estar siendo, en definiciones de diferentes contextos de diseño e implementación y que, desde la vos de los coordinadores conlleva sus implicancias en los saberes y habilidades que se requieren al rol.

### › **A modo de cierre**

Hablar del rol de coordinador en diversos escenarios, específicamente sobre la intervención docente/coordinador en el taller de teatro barrial hace referencia a la identidad docente en clave de trayectoria y nos permite dar cuenta del proceso que atraviesa la política educativa, también entendida en clave de trayectoria. Es entender que esos saberes y habilidades no se obtienen automáticamente junto con un título universitario, sino que es preciso construirlos desde la experiencia y la conciencia de la misma, en espacios sociales donde los sujetos se identifican, donde se da sentido a una imagen de sí mismo bajo el reconocimiento del otro. Entramados en una política educativa municipal, los coordinadores docentes de los talleres de Teatro van

configurando su identidad, van inscribiendo sus trayectorias. Los profesores de Teatro señalan al respecto:

Fui encontrando mi espacio, los adultos mayores, los talleres, prácticas muy específicas con determinada actividad teatral.... Después entré en la otra parte, más escolar pero que depende también del municipio, en uno me pagan como tallerista y en el otro como horas docentes... me decían que yo ahí no podía estar porque ya estaba en el otro contrato... no entiendo ahora si puedo, todo es municipal, no se, es raro. (PC, entrevista realizada en 2018)

Yo ya conocía el Barrio, un poco desde la militancia otro porque había dado un Taller de Teatro en otro centro cultural, cuando voy a dar el taller de extensión de la Facultad en la biblioteca, muchos de esos chicos los conocía o me conocían de intervenciones barriales... y vos te vas dando cuenta, me tiro a jugar con ellos, me meto y salgo de escena para poder trabajar teatralmente. (BD, entrevista realizada 2017)

Discursos que nos evidencian un llegar al lugar de intervención, un interpelarse por los sujetos usuarios de las prácticas de intervención al mismo tiempo que los atraviesan las lógicas institucionales de los espacios de referencia barrial o del gobierno municipal o universitario. Se trata de configuraciones sinuosas, de simultaneidades, de primacías de unas sobre otras, de tensiones, de yuxtaposiciones, de resistencias, de no entendimiento, de adhesión por parte de otras. Tramas que nos permiten también cartografiar el recorrido de una política educativa en clave de proceso y de múltiples regulaciones, epocales, barriales, institucionales, grupales y personales en un entrecruzamiento de trayectorias militantes, artísticas, docentes y laborales que operan sin ser visibilizados, en muchas oportunidades, como saberes profesionales en la especificidad de la intervención barrial, al decir de Carballada (2012)

Los coordinadores docentes describen ciertas prácticas como necesarias a la hora de poder sostener y sostenerse en el taller, hablan de ciertas habilidades para vincularse con la institución, de conseguir la matrícula, de disponer el espacio, cuestiones que en lo escolar aparecen como “dadas”. Serían saberes que no tienen que ver con lo disciplinar y la enseñanza de la misma sino con un conocer y disponer estrategias de habitar el territorio a nivel organizacional y subjetivo y que están atravesados por una política educativa tanto en su presencia como en su ausencia de demandas al rol.

Al respecto señala Greco (2009) la necesidad de indagar las trayectorias situacionalmente, “hacer un recorte en el espacio y el tiempo actuales, y a la vez contar con un proceso de historiar que nos permita entender ese haber llegado hasta acá en el cual estamos focalizando” (Op. Cit: 25). Se trata de una trayectoria hecha cuerpo en una historia personal y social. “Una mirada que

entienda las trayectorias en el interjuego del tiempo: entre el pasado, el presente y el porvenir, lo hace sin sostener linealidades, sino de una manera compleja” (Greco, B; 2009: 27)

Aquí el campo disciplinar teatral se inscribe como una práctica política formadora de subjetividades, como acto político transformador de la sociedad. Se trataría de una identidad y una serie de capitales que el sujeto trae y va construyendo en tanto agente social y los coloca en una creación, el saber estaría dado por la autoría. Se trata de un oficio docente, al decir de Alliaud (2017) que encierra autoría y misterio. Es un reconocerse como sujeto social implicado, afectado, en situación. Un saber docente que se puede identificar en estas intervenciones está ligado a una escucha activa por parte del coordinador, un reconocimiento de ese otro que, en tanto miembro del taller, del espacio de intervención, tiene determinados atravesamientos, llega a la situación educativa de determinada manera. Esta determinada manera es registrada y puesta en diálogo con la intención de enseñanza por parte del docente. Al respecto señalan:

Llegan al taller con sus preocupaciones, sus miedos a la enfermedad, a las enfermedades que están atravesando, y eso hay que tomarlo... una de las últimas obras trabajamos el cáncer de mama... (PC, entrevista realizada en 2018)

Y ellos te dicen lo que ven en el barrio, qué espacios pueden usar, cuáles no. Y eso sale en el taller, lo traen en las escenas, se toma, se trabaja. (BD, entrevista b realizada en 2017)

Este registro es visualizado por los entrevistados como un saber necesario en la intervención artística y educativa, pero en el nombrarlo no se lo sistematiza como tal. Estos discursos y el pensarlos en clave de trayectoria y oficio nos colocan frente a la pregunta acerca de ¿cómo se transforman esos tránsitos en saberes de experiencia, de oficio no sólo desde lo personal sino también como actores de una política educativa y como hacedores de la misma? Se trata de un tensionar que produce tramas, sentidos, lógicas, construyendo saberes en los relatos, en el encuentro con otros, en las narraciones.

Lo educativo se ha configurado, se ha venido configurando y sigue siendo configurado en un proceso constante en el cual diversos dispositivos se ponen en juego, diversos actores y planos y pliegues de la política.

Se trata de una doble inscripción, las marcas en las trayectorias de los docentes municipales que en el sostenimiento de su trabajo desarrollan estrategias y en ellas ponen en juego saberes profesionales. Por otro lado, las marcas de la trayectoria de una política educativa que inicia como ofertas aisladas (2006), mínimas a extenderse territorial y masivamente (2020) en las distintas zonas del distrito bajo un programa institucional “Avanzar, herramientas para el

mañana” (2010) con cargo de coordinación asimilado en la órbita del cuerpo de funcionarios. En este sentido hablaríamos de una mutación de una política educativa a mayores grados de formalidad en los requerimientos a los docentes coordinadores, una suerte de hibridación en la intervención educativa en este cruce de trayectorias.

## Bibliografía

- Alliaud, A. (2017) Los artesanos de la enseñanza. Acerca de la formación de maestros con oficio. Paidós, Bs. As, Argentina.
- Ball, S (2011) Política social y educativa, empresa social, hibridación y nuevas comunidades discursivas en Revista Propuesta Educativa Número 36, Año 20, Vol 2, pp. 25 a 34, Argentina.
- Beech, J y Meo, I (2016) Explorando el Uso de las Herramientas Teóricas de Stephen J. Ball en el estudio de las políticas educativas en América Latina, en Archivos Analíticos de Políticas educativas, 24 (23), recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.24.2417>, EPAA/AAPE
- Carballeda, A (2012) La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales, Paidós, Argentina.
- Chapato, M y Errobidart, A. (comps) (2013) La educación como práctica sociopolítica. Los sentidos de educar que se construyen desde abajo. Miño y Dávila, Bs. As, Argentina.
- Fraser, N (1991) La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista – feminista de la cultura política del capitalismo tardío en Debate Feminista, pp. 3 a 40, México.
- Fraser, N (2008) Escalas de justicia, Herder, España.
- Fraser, N; (2008) La justicia Social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación en Revista de Trabajo – Nueva Época, Año 4, Número 6, pp 83 a 99, Argentina, Editorial del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Giovine, R (2016) El oficio de enseñar política educativa: desplazamientos políticos y epistemológicos en los programas de formación docente universitaria en Argentina en Revista de Estudios Teóricos y Epistemológicos en Política Educativa, ISSN 2409-3696, Vol 1, N° 2, pp. 451 – 476.
- Mainardes, J; Gorostiaga, J; (2015) Entrevista con el Profesor Stephen Ball en Revista Olh@ares, Guarulhos, v 3, n 2, pp. 172 – 182.
- Nicastro, S y Greco, B. (2013) Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación. Homo Sapiens, Rosario.
- Souto, M. (2017) Pliegues de la formación. Sentidos y herramientas para la formación docente. Homo Sapiens, Rosario, Argentina.
- Tello, C (comp) 2015) Los objetos de estudio de la Política Educativa. Hacia una caracterización del campo teórico, ISBN 978-987-711-427-0, Bs. As, Argentina, Red RELEPE.